

Particular.

Montevideo 7 de Setiembre 1866.

Sr. Sr. Sr. de Elzalde

t. r. x

Mi querido Sr. y amigo - La particular de
 vol. de cuyo ha sido para mi de gran consuelo,
 no tanto por el dedalo de las patrióticas miras
 del gobierno, cuanto por el en ella me consue-
 nado el juicio acerca de las sucesos, tengo
 formado, según habra vel visto por mi com-
 pendencia - Pero, en la posición oficial mía,
 me es forzoso acajar y transmitir al todo, las
 razones y apreciaciones, como si llenen y parejados
 las mayores desatenciones.

Por las periódicas news vol anunciada
 la venida del San Barras, ministro de la
 guerra del Brasil - Con este motivo y para
 conciliar me de la verdad, he visitado al San
 Brito quien me ha asegurado y nada ofi-
 cial me particular sobre sobre el particular -

Estoy con este caballero en las mejores relaciones...
Como yo desearo vivamente una buena noticia
y se ha alegrado mucho con lo que le he comunicado.
Por el he sabido que en esta ha mediado una
fuerte palermea entre los jefes de las, quien
atacando quien defendiendo al Presidente.
Un contratiempo es siempre un contratiempo;
mas, cuando en iguales circunstancias acaece,
en los sucesos militares, de otros pueblos, iguales,
o parecidos, cosas, claro es que la situacion muer-
ta no me ha mediado la impexion. Bien
recuerdo con los ataques repetidos dados a Sebat-
topal y a nadie en Europa se le ocurrió ir a lo-
jar a los generales aliados. Esta es la verdad, y nada
digo del sitio de Sr Juan de Dios y punto en
tanto, apenas, el genio civil y lojano del
General Bunsen. Las murallas, los muros,
y las brechas no implican superioridad sino
ventajas del momento.

Celebro y estimo el libre de la pasada carga del
Europeo y felicito a vol. por el brillante desempeño
de su papel en una de una batalla.

Parca y la enfermedad del Emperador e P.
 a muy seria. El Ministerio comienza con marcado
 estudio y la Emperatriz comienza a sacar, lo con-
 sejos de Ministros. Esta no solo parca y aquella ha
 la corte de la marcha de los negocios, sino parca y la
 Nación Francesa se veja acostumbrada a verla
 figurar en la sublime esfera de la política.

Las conquistas de la Prusia sobre sus enemigos
 a la Francia y algunas cosas y la vida de la
 hecho como de carta de navegación. Lo y consi-
 dero y muy serio, p^o cierto, es lo y esto pasando entre
 la E. M. y la Inglaterra, sobre todo si se vea
 como no dejara de usar la ley como si
 solo el mundo la facultad de comprar armas
 y buques de guerra. Ya sabe vel y esta ley ha pasado
 en la Cámara de Representantes, y y solo falta
 la sanción del Senado. Agregue vel a todo esto,
 el singular ofrecimiento hecho al círculo de la,
Pairons de poder suministrar en una de las depen-
 dencias del edificio del Senado. Los procesos
 hablan muy alto y es, p^o decirlo así, un granito
 arrojado a la Inglaterra. Entre de los, otros

Soudreina, aqui el paquete inglés.

Siempre de vel, mi querido Ego du léal y
affine amigo

Juan E. L. L. L. L.